

LA ORACIÓN NO HACE QUE
LA FE FUNCIONE;
¡ES LA FE LA QUE HACE QUE
LA ORACIÓN FUNCIONE!



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

Querido(a) Colaborador(a):

Septiembre de 2026

El Señor me ha pedido que dedique las cartas de los próximos meses al tema de la oración. Toda nuestra vida, como creyentes, debería girar en torno a la oración: aprender a comunicarnos con Dios y escuchar Su voz.

Toda oración debe basarse en la PALABRA de Dios, porque Su PALABRA, la Biblia, es Dios hablándonos. Por eso, la oración que da resultados debe estar basada en la PALABRA de Dios. Empieza siempre por la PALABRA, es decir, la respuesta, en lugar de enfocarnos en el problema. Averigua primero qué dice acerca de tu situación. No te guíes por lo que crees que dice. Busca los pasajes bíblicos concretos. Luego, ora basándote en ellos. Empieza siempre por la PALABRA. Haz de ella tu autoridad definitiva. Leamos 1 Juan 5:14-15: «Y ésta es la confianza que tenemos en él: si pedimos algo según su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, también sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.» La PALABRA de Dios es Su voluntad. Él no dice una cosa y quiere otra. Eso sería una mentira, y es imposible que Dios mienta (Hebreos 6:17-18). ¡Sus promesas del Pacto para nosotros están respaldadas por la sangre derramada de Su propio Hijo!

Una vez que sepas lo que la PALABRA dice realmente sobre tu situación, empieza a aplicar la fe y, desde ese instante, di solo lo que Dios dice al respecto. Aférrate a tu confesión de fe porque las palabras llenas de fe dominan las leyes de la muerte. Todo este planeta está regido por palabras. Dios lo creó con Sus palabras. Así que mantente firme en tu fe. Declara Su PALABRA con confianza. Cuando sabes que Dios nunca falla, y que Su PALABRA nunca falla, puedes mantenerte firme sin vacilar. Hebreos 4:13-16, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*, dice:

- 13 Y no existe criatura alguna que esté oculta de Su vista, sino que todas las cosas están abiertas y expuestas, desnudas e indefensas ante los ojos de Aquel con Quien tenemos que tratar.
- 14 Así, siendo que tenemos un gran Sumo Sacerdote que [ya] ha ascendido y traspasado los cielos, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos firmemente a nuestra confesión [de fe en Él].
- 15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que sea incapaz de entender, compadecerse y compartir el sentimiento de nuestras debilidades y enfermedades y nuestra susceptibilidad a los ataques de la tentación, sino Uno que ha sido °tentado en todo al igual que nosotros, pero sin pecado.
- 16 Entonces, acerquémonos con valentía, confianza y audacia al trono de la gracia (el trono del favor inmerecido de Dios para con nosotros, los pecadores), para que podamos recibir misericordia [por nuestros fracasos] y encontrar gracia que nos ayude en el momento oportuno en cada necesidad [ayuda apropiada y oportuna, que llega justo cuando la necesitamos].

Empieza a alabar a Dios y a adorarle por tu respuesta. Empieza a regocijarte por fe, y visualízate ya con ello. Actúa como si ya hubiera pasado. Es decir, acuéstate por la noche pensando en ello y alabando a Dios: “¡Oh, gloria a Dios! Es maravilloso estar bien.” O “¡Gracias, Señor, es tan maravilloso ser libre de deudas, tener mis necesidades cubiertas y mis facturas pagadas!” ¿Qué estás haciendo? Estás poniendo



en práctica tu fe, dando gracias y alabando a Dios, y el diablo se apartará de tu camino (Salmo 8:2).

Recuerda, la fe es AHORA. “¡Lo tengo... AHORA!” La fe nunca está en el futuro. Si así fuera, no funcionaría. “Lo tendré algún día” no es fe. Hebreos 11:1 en la AMPC es una imagen de la verdadera fe bíblica:

- 1 Ahora la fe es la seguridad (la confirmación, el título de propiedad) de las cosas [que] esperamos, siendo la prueba de las cosas [que] no vemos y la convicción de su realidad [la fe percibe como hecho real lo que no se revela a los sentidos].

Rehústate a permitir que la duda o miedo alguno se cuelen en tu mente. La mentira del diablo es infundir temor: “Nunca lo conseguirás”, “No hay salida”, “No puedes hacerlo”, “Eres demasiado débil”, “Los demás lo hacen porque son más fuertes que tú”, “No tienes el color de piel adecuado”, “No tienes la formación adecuada...” Las mismas mentiras para todos y a diario. El diablo a veces puede incluso actuar en el ámbito de los sueños, diciéndote que no lo tienes. ¡PERO LA PALABRA, QUE SIEMPRE ES SÍ Y AMÉN, POR EL CONTRARIO, TE DICE QUE SÍ LO TIENES! Tú, mi querido Colaborador, estás en el medio. Eres el testigo decisivo, o aquel que establece, lo que sucederá en tu vida en el 2026: “El Año de la Gran Reparación”. Decide pronunciar palabras de vida —palabras de fe— sobre tu situación. En Mateo 18:19-20, en la AMPC, Jesús dijo: “Además les digo que si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo (armonizan juntos, hacen una sinfonía juntos) acerca de cualquier cosa [todo y cualquier asunto] que pidan, se llevará a cabo y les será hecho por Mi Padre en el cielo. Porque dondequiera que dos o tres se reúnan (se junten como Mis seguidores) en (bajo) Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.”

Ahora vayamos a Efesios 6:10-13, AMPC:

- 10 En conclusión, sean fuertes en El SEÑOR [reciban poder a través de su unión con Él]; extraigan su fuerza de Él [esa fuerza que Su poder ilimitado provee].
- 11 Revístanse con toda la armadura de Dios [la armadura de un soldado fuertemente armado que Dios provee], para que puedan resistir con éxito [todas] las estrategias y los engaños del diablo.
- 12 *Porque no estamos luchando contra sangre y carne [luchando solo contra oponentes físicos], sino contra los despotismos, contra los poderes, contra [los espíritus maestros que son] los gobernantes mundiales de esta oscuridad presente, contra las fuerzas espirituales de maldad en la esfera celestial (sobrenatural).*
- 13 Revístanse con la armadura completa de Dios, para que puedan resistir y mantenerse firmes en el día malo [de peligro] y, habiendo hecho todo [lo que la crisis exige], manténganse firmes [decididamente en su lugar].

Ahora, Romanos 8:25-27, AMPC:

- 25 Pero si esperamos lo que todavía no vemos, lo aguardamos con paciencia y serenidad.
- 26 Así también el Espíritu [Santo] viene en nuestra ayuda y nos sostiene en nuestra debilidad; porque no sabemos qué oración ofrecer ni cómo ofrecerla dignamente como debemos, pero el Espíritu mismo va al encuentro de nuestra súplica y ruega en nuestro favor con anhelos indecibles y gemidos demasiado profundos para expresarlos.
- 27 Y Aquel que escudriña los corazones de los hombres sabe lo que hay en la mente del Espíritu [Santo] [cuál es Su intención], porque el Espíritu intercede y suplica [ante Dios] en favor de los santos según la voluntad de Dios y en armonía con ella.

Seguimos hablando de la oración que cambia las cosas. Hay muchos tipos de oración.



Pero ten en cuenta que la oración cambia *las cosas*, no a Dios. ¡Dios y Su PALABRA nunca cambian! El Salmo 119:89 en la AMPC dice: “Para siempre, oh SEÑOR, Tu PALABRA está establecida en los cielos [permanece firme como los cielos]”.

¿Cuánto tiempo permanece establecida? Está establecida para siempre en los cielos. Pero el ministerio del Espíritu Santo consiste en velar por que eso se cumpla en la tierra siempre y cuando los creyentes se mantengan firmes en Su PALABRA. Jesús dijo en Mateo 6:10: «Venga tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo». Anótalo en tu Biblia igual que yo: «¡La Biblia lo dice! ¡Yo lo creo! ¡Y eso lo establece!»

Nadie puede combatir los pensamientos con pensamientos. Tienes que combatirlos con palabras. Piensa en Sus palabras y pronúncialas con fe, hasta que Sus palabras se conviertan en tus pensamientos. Así es como renuevas tu mente. Es un proceso continuo.

Mateo 6:30-31, AMPC: “Pero si Dios viste así la hierba del campo, que hoy está viva y verde y mañana es arrojada al horno, ¿no los vestirá mucho más a ustedes, oh hombres de poca fe? Por tanto, no se preocupen ni se angustien diciendo: ¿Qué tendremos para comer? o, ¿Qué tendremos para beber? o, ¿Qué tendremos para vestir?” Jesús dijo: “¡Oh, hombres de poca fe!” La poca fe da lugar a palabras de angustia. Una vez que se pronuncia un pensamiento, los “espíritus maestros” mencionados en Efesios 6:12, AMPC, entran en acción porque esas palabras están llenas del poder del temor. Las palabras de miedo, duda e incredulidad dominarán las palabras de vida.

Repasemos un momento. Primero: Céntrate en LA RESPUESTA en lugar de en el problema. Segundo: rehústate a aceptar cualquier cosa que vaya en contra de lo que dice LA PALABRA sobre ti y lo que vas a recibir. Una vez que hayas tomado la firme decisión de mantenerte firme en fe, puedes apuntarlo: ¡La mayoría de la gente intentará convencerte de que abandones tu postura de fe en La PALABRA! Pero aférrate a la imagen de la esperanza que se te presenta. ¡Aférrate a la imagen de esa victoria y no dejes que esos detractores y mal hablantes te hagan perder la fe y la victoria! Considérate triunfando y sin fracasar. Esa imagen tuya en el Lugar Santísimo celestial, ese holograma espiritual de pie ante el trono de Dios sin ninguna enfermedad, sin dolencias y sin deudas, victorioso sobre todos los enemigos de Dios y de tu alma, cobrará de repente vida cuando empieces a decir: “Eso es mío. Me aferro a ello. Lo reclamo. ¡Bendito sea Dios para siempre!” ¿De dónde viene ese tipo de fe y determinación? Proverbios 4:20-22, AMPC, dice: “Hijo mío, atiende a mis palabras; consiente y sométete a mis dichos. Que no se aparten de tu vista; guárdalas en el centro de tu corazón. Porque son vida para quienes las hallan, sanidad y salud para toda su carne.”

Ve a Romanos 12:2-3, AMPC:

- 2 No se conformen a este mundo (esta era), [moldeados y adaptados a sus costumbres externas y superficiales], *sino sean transformados (cambiados) por la renovación [completa] de su mente [con sus nuevos ideales y su nueva actitud], para que puedan comprobar [por ustedes mismos] cuál es la voluntad de Dios, buena, aceptable y perfecta, es decir, aquello que es bueno, aceptable y perfecto [a Sus ojos para ustedes]*.
- 3 Porque por la gracia (el favor inmerecido de Dios) que me ha sido dada, advierto a cada uno de ustedes que no se estime ni se considere a sí mismo más de lo que debe [que no tenga una opinión exagerada de su propia importancia], sino que evalúe su capacidad con juicio sobrio, cada uno según la medida de fe que Dios le ha asignado.

Ahora fíjate en Juan 13:33-35, AMPC. Recuerda que este tipo de fe de la que hablamos solo funciona a través del amor, así que, ya que Jesús lo convirtió en un mandamiento, toma la decisión de darle prioridad: “[Queridos] hijitos, solo estaré con



ustedes un poco más. Me buscarán y, como les dije a los judíos, así les digo a ustedes ahora: no pueden ir adonde Yo voy. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse los unos a otros. En esto conocerán todos [los hombres] que son Mis discípulos, si se Aman los unos a los otros [si siguen demostrándose amor entre ustedes]”.

Y, por último, leamos Gálatas 5:6, AMPC, donde el apóstol Pablo confirmó las palabras de Jesús: “Porque [si estamos] en Cristo Jesús, ni la circuncisión ni la incircuncisión cuentan para nada, sino solo la fe activada, energizada, expresada y *en acción a través del amor*”.

La fe solo obra por el AMOR y, sí, DIOS ES AMOR. Y es Su fe dentro de nosotros la que obra a través de la fe del Pacto de Abraham (Romanos 4:1-12).

¡Recuerda que Dios te ama! ¡Te amamos, y Jesús es el Señor!

Kenneth & Gloria Copeland

Sal. 23

Ef. 3:14-20

Sal. 112

Ro. 15:29

Zac. 9:11-12

Ef. 1:16-23

Sal. 103

1 Ts. 5:23

Isa. 54

Sal. 91

Col. 1:9-11

Sal. 118

Ro. 15:13

¡Gracias Colaboradores!

Visita nuestra página de siembra, kcmlatino.org/siembra y te presentaremos todas las opciones para donar disponibles en tu país, o escanea el código QR:



La oración no hace que
la fe funcione, *la fe*
hace que la oración funcione!



Declaración

Baso toda mi oración en la PALABRA eterna de Dios, por lo tanto estoy comenzando con la respuesta. Soy el testigo que afirma, así que me mantengo firme sin vacilar en mi confesión de la PALABRA de Dios.

Me niego a dejar que la duda o el temor se metan en mi mente. ¡La PALABRA de Dios lo dice, lo creo y con eso basta!

1 Juan 5:14-15; Hebreos 11:1, AMPC

Pasajes bíblicos

De la carta de septiembre:

1 Juan 5:14-15, RVC	Salmo 119:89
Hebreos 6:17-18, RVC	Mateo 6:10, RVC
Hebreos 4:13-16	Mateo 6:30-31
Salmo 8:2, RVC	Efesios 6:12
Hebreos 11:1	Proverbios 4:20-22
Mateo 18:19-20	Romanos 12:2-3
Efesios 6:10-13	Juan 13:33-35
Romanos 8:25-27	Gálatas 5:6

(A menos que se indique lo contrario, todas las escrituras son de la AMPC)